

“El Estado y los Condenados de la Ciudad”

La Intervención de Favela Bairro (Rio de Janeiro, Brasil) y Chile Barrio (Santiago, Chile) frente a la Cuestión Urbana Contemporánea

Alexander Panez Pinto¹

I. INTRODUCCIÓN

El nombre de este artículo “*El Estado y los Condenados de la Ciudad*” tiene la intención de condensar la perspectiva desde la cual se están comprendiendo las problemáticas en el espacio urbano. Si observamos las ciudades que recorreremos, podemos observar que ellas se encuentran en constante transformación. Especialmente en América Latina en donde se ha experimentado un acelerado aumento de la urbanización hace varias décadas. Pero más allá de la región, en todo el mundo, *el crecimiento de la urbanización ha obligado a pensar cada vez más las ciudades*. Principalmente por los preocupantes procesos de concentración poblacional que van de la mano con una precarización de las condiciones de vida de una parte de los habitantes de las grandes ciudades (DAVIS, 2006).

Esta parte de la población afectada por la precarización, es constantemente separada física y simbólicamente de la ciudad en la que habitan, ellos son los **condenados por la urbe**. Estos sujetos se agrupan a lo largo de la región en Villas Miserias (Argentina), Pueblo Joven (Perú), Tomas de Terreno (Chile) o Favelas (Brasil) que se conforman en “*comunidades estigmatizadas, situadas en la base del sistema jerárquico de una metrópolis, en las cuales los parias urbanos residen y donde los problemas sociales se congregan, atrayendo la atención desigual y desmedidamente negativa de los medios, de los políticos y de los dirigentes del Estado.*” (WACQUANT, 2005: 7). Este artículo tiene la intención de contribuir a las discusiones que existen sobre este fenómeno, donde una arista interesante son las problemáticas habitacionales de los asentamientos precarios que componen las ciudades. Para ello, nos centramos en el fenómeno de los asentamientos precarios y las políticas sociales que el Estado implementa en dos ciudades Latinoamericanas; Rio de Janeiro (Brasil) y Santiago (Chile). Nos parece interesante pensar en América Latina, ya que en las últimas décadas se ha experimentado un nuevo escenario en sus grandes ciudades que incide en el modo en que ellas se re-

¹ Licenciado en Trabajo Social, Pontificia Universidad Católica de Valparaíso. El siguiente artículo es una síntesis de la Investigación para la obtención de grado de Trabajador Social presentada en Enero del 2008, la cual lleva el mismo nombre que el artículo.

producen. Frente a estas transformaciones, cabe preguntarnos; ¿Cuáles son las características de este nuevo escenario en las ciudades de la región?

Desde nuestra posición, tales procesos tienen que ver con la proliferación de una Cuestión Urbana Contemporánea, es decir, un conjunto de problemáticas que afectan a las ciudades que tienen como raíz las transformaciones que ha asumido el capitalismo en su modo contemporáneo, caracterizado por el avance del capital financiero como catalizador de la economía, el régimen de acumulación da énfasis en la tercerización y finalmente, la reducción del Estado en lo que se refiere a gastos sociales, resultando un amplio proceso de privatización de los servicios públicos.

II. CUESTIÓN URBANA CONTEMPORÁNEA

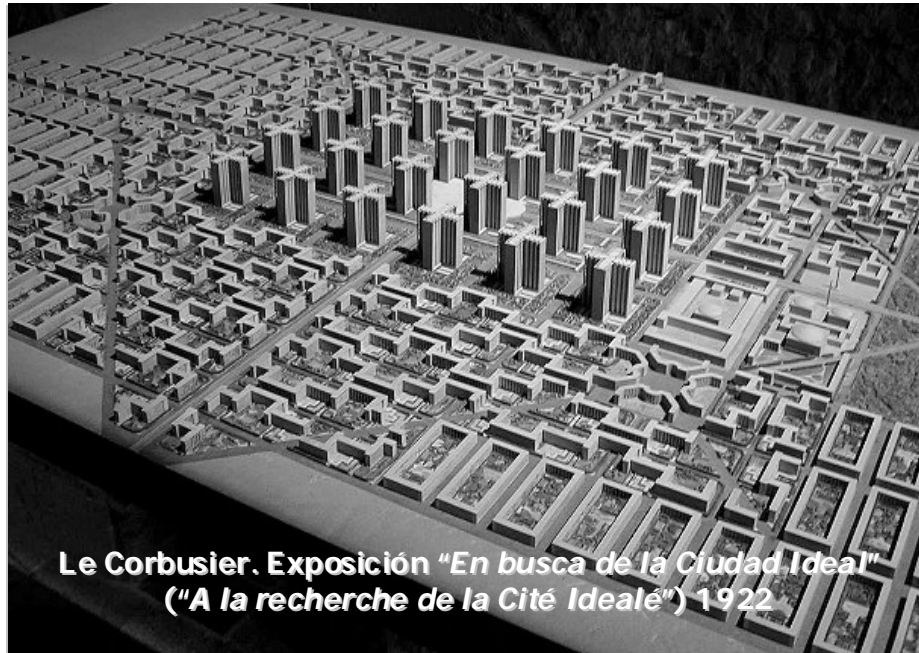
1. La Comprensión Histórica de la Categoría

El origen en el uso del concepto se lo debemos a Friedrich Engels en la descripción que hace de las ciudades Inglesas en su texto *“La situación de la clase operaria en Inglaterra”* (1845) que fue rescatado por Henri Lefebvre en su libro *“La ciudad del Capital”* (1990, original en 1970), en donde con agudeza analiza la relación entre Capitalismo y Ciudad. En su tiempo, la degradación humana en la ciudad era identificada como un simple desorden, como una enfermedad de la sociedad, provocada por la “incivilidad” de una parte de la población. En oposición a ese pensamiento, para Engels la contradicción radica en que, si bien *“es en las grandes ciudades que la industria y el comercio se desarrollan más perfectamente; es igualmente ahí que aparecen más clara y manifiestamente las consecuencias que ellos tienen para el proletariado”* (ENGELS citado en LEFEBVRE, 1999: 12), de esta forma, si bien la ciudad adquiere un protagonismo sin precedentes en la historia de las sociedades occidentales, es en ese espacio que se evidencia la mayor pauperización. Esa situación precaria, según Engels, es lo que genera ese cúmulo de problemáticas llamada Cuestión Urbana.

En la década del sesenta del siglo XX, Henry Lefebvre y Jean Lojkin intentaron entender desde esta perspectiva las problemáticas de lo urbano que adquirirían relevancia en las reivindicaciones de *“las luchas urbanas de los años 1960 y 1970 que son desarrolladas en reacción al déficit de urbanidad resultante del urbanismo funcional que presidió la organización de la ciudad industrial”* (DONZELOT 1998: 3). Con diferencias entre ellos, el elemento común está en la importancia que tiene la Cuestión Urbana al simbolizar el lugar del poder (centro de circulación), donde la industrialización es el elemento principal para la expansión de la ciudad.

El contexto capitalista era diferente al que Engels presenciaba cuando recorría las calles de Inglaterra, tal modo de producción se encontraba en una nueva fase de desarrollo. Una de las principales diferencias es la importancia que comienza a adquirir el Estado en la producción a partir de la instauración del modelo Keynesiano de Estado (que en América Latina tuvo un desarrollo

parcial), donde se logra una mayor articulación entre la función económica y política de la intervención del Estado. En este momento histórico de la configuración de la Cuestión Urbana, si bien la acción sistemática del Estado logra disminuir los niveles de precariedad en la que se encuentra la población de los asentamientos, se mantienen las desigualdades en el acceso al espacio urbano. No obstante, la redefinición del rol del Estado en el desarrollo económico y social, no sólo se refleja en las políticas sociales en torno a la vivienda, sino que este replanteamiento es también apreciable en la tendencia en el modo de producir la ciudad y el papel que el Estado tiene dentro de ella. Este proceso podría ser sintetizado con la siguiente imagen;



Se trataba de lograr la ciudad planificada en forma total, donde cada parte ocupaba su lugar en la maquinaria urbana, en la que el centro se diferencia claramente de la periferia. Este modelo de ciudad está claramente influenciado por el régimen de producción Fordista, y es identificado dentro de las corrientes urbanísticas como **urbanismo funcional**. Las ciudades se convierten en objeto de un urbanismo funcional que separa las funciones y determina normas a cada espacio, es decir, *"esta zonificación que busca separar nítidamente los lugares de vivienda y residencia de los lugares de trabajo se extiende también a otros sectores económicos (el comercio, servicios) y, obviamente, a las clases"* (MATUS Y QUIROGA, 2001: 8).

De lo señalado anteriormente, nos importa mostrar que **el concepto de Cuestión Urbana debe ser comprendido en su configuración histórica, reconociendo que sus características y repercusiones son condicionadas por las transformaciones que el modo de producción capitalista ha experimentado durante su desarrollo**. La categoría de Cuestión Urbana es relevante porque nos lleva a comprender que las problemáticas urbanas, más que remitirse a problemas de moralidad o incivilidad (como se entendió históricamente por

Estados y clases dominantes), *están articuladas y tienen una raíz estructural en las contradicciones del Modo de Producción Capitalista en la ciudad.*

2. Cuestión Urbana Contemporánea

El escenario actual posee nuevas configuraciones al contexto enfrentado por los autores citados de la Cuestión Urbana debido a las rupturas que ha generado el Capitalismo en las últimas décadas. Tales transformaciones las comprendemos a partir de los elementos sintetizados por Iamamoto (2003); **la mundialización del capital** donde la internacionalización “*ya no más orquestada por el capital industrial, pero por la financierización de la economía en una nueva etapa de acumulación capitalista*” (IAMAMOTO, 2003: 68), **la acumulación flexible** donde se pide mayor polivalencia al trabajador y el régimen de acumulación da énfasis en la tercerización y finalmente, **la reducción del Estado** ante la Cuestión Social, “*mediante la restricción de gastos sociales, el resultante es un amplio proceso de privatización de la cosa pública*” (IAMAMOTO, 2003: 70). Estos tres grandes aspectos han generado problemáticas a nivel global inéditas en la sociedad capitalista dentro de las cuales una de las más destacable es el desempleo masivo de poblaciones jóvenes y las dificultades para los trabajadores de mayor edad de incorporarse (o adaptarse) al mercado laboral. Especialmente en el caso de nuestros países latinoamericanos, la flexibilización y precarización acentúa la formación de una población trabajadora insertada en el mercado informal, la cual, la mayoría de las veces, se encuentra en altas condiciones de precariedad debido a su exclusión de las legislaciones que regulan la actividad laboral y además, están fuera de los beneficios del aparato de seguridad social construida por los Estados. Como dice Vera Telles al referirse a nuestros países; “*la vieja y persistente pobreza gana contemporaneidad y aires de modernidad por cuenta de los nuevos excluidos por la reestructuración productiva*” (1998: 86)

En este contexto, hemos identificados **cuatro grandes características** que nos permiten apreciar la carácter “Contemporáneo” de la Cuestión Urbana.

A) Reestructuración y Aglomeración Urbana: Hablando particularmente de las repercusiones en las ciudades y sus tendencias de aglomeración, De Mattos desmitifica los análisis que afirmaban que la reestructuración productiva de las últimas décadas llevaba a procesos de estancamiento de la expansión metropolitana y una mejor distribución territorial productivo-demográfica. Por el contrario, señala que actualmente “*la realidad observable se ha encargado de demostrar que la concentración en grandes aglomeraciones urbanas permanece como rasgo destacado del nuevo escenario*” (2001: 18)

De esta forma, podemos decir que *los procesos de concentración de capital en el espacio de las grandes ciudades se mantienen, la diferencia radica en que la forma en que se organiza (o tal vez sería mejor decir, como se desorganiza) el espacio urbano y sus habitantes.* En este contexto, las grandes urbes latinoamericanas reproducen el proceso de concentración apreciable en los países “centrales” lo que les otorga mayores oportunidades de desarrollo productivo. Paradójicamente a esos intentos por atraer las inversiones

extranjeras, viene desarrollándose en los países de América Latina (y del tercer mundo en general), procesos de concentración poblacional (fuertemente articulados con los procesos de precarización mencionados en el apartado anterior) que no necesariamente se incrementan al ritmo del crecimiento económico de esas ciudades. Es decir, si bien las ciudades del tercer mundo no poseen el atractivo de aquellas urbes del capitalismo “central”, están concentrando cada vez más a parte importante de la población del mundo, lo que lleva a proyectar la formación de Megaciudades del Tercer Mundo en el mediano plazo (si en 1950 existían 86 ciudades con más de un millón de habitantes, actualmente hay 400 y se proyecta que para el año 2015 sean 550 [Datos obtenidos de DAVIS, 2006]).

Otro rasgo importante de la aglomeración actual, es la formación de las estructuras suburbanizadas y policéntricas de la época de la globalización las que parecen estar alejándose cada vez más del modelo de ciudad modernista de corte europeo (recordemos la ciudad *Le Corbusier*) que se había constituido en el referente que inspiraba a los planes y políticas urbanas seguidas en buena parte de las metrópolis latinoamericanas. Ahora, ese modelo estaría dando paso a otro tipo de ciudad. Como plantea Giuseppe Cocco “*la ciudad se transforma en una suma de localidades organizadas en red. Todas dependen una de la otra, pero todas tienden a construir sus sentidos en la negación de esa interdependencia*” (2000: 132). No deja de ser interesante (pero al mismo tiempo perverso en algunos aspectos) el dinamismo que adquieren las ciudades pos-fordistas donde conviven procesos de desindustrialización y reindustrialización. En el caso específico de ciudades como Los Angeles (que es el más claro ejemplo de este tipo de ciudad), éstas se conforman a partir de un movimiento altamente contradictorio ya que puede ser considerada “*una ciudad sobre-desarrollada, prosperando sobre una ciudad del tercer mundo y de la heteronomía de las fragmentaciones, bien como de los conflictos sociales, étnicos y raciales*” (COCCO, 2000: 133)

B) Mercado Inmobiliario Urbano: Además de la relación que hacen estos autores entre modos de producción y lo urbano, es preciso agregar el mercado inmobiliario como componente en sí del modo de producción actual, en donde el suelo asume gran importancia como valor. Esto nos lleva a complejizar la posición que tiene la política de vivienda y la urbana, ya que fenómenos como la segregación urbana en las ciudades se constituye a partir de, las exigencias de expansión del capital en el área del mercado inmobiliario y por otra parte, el desarrollo de la política urbana y de vivienda para los sectores más pobres.

Podríamos decir que en la actualidad, debido a las transformaciones señaladas en el apartado anterior, el modo de actuar de mercado se ha visto permeado por la lógica financiera que rige parte importante del movimiento de capital contemporáneo. Como señala Pedro Abramo; “*el mercado inmobiliario urbano vuelve a ser una opción de inversión de los capitales financieros que pasan a ofrecer crédito habitacional como un ‘producto’ capaz de competir con otras opciones ofrecidas por el mercado*” (2002: 200).

C) Gestión Urbana: Sin duda que las nuevas estrategias de acumulación repercuten el modo en que los gobiernos de las ciudades deben reaccionar para enfrentar esos cambios. En relación a los análisis sobre la necesidad de atracción de las ciudades en la reestructuración urbana (donde tomamos como referencia a De Mattos), en este apartado se refuerza la tendencia a asumir una postura emprendedora por parte de los gobiernos locales para enfrentar los desafíos de la economía global.

El modo de acumulación flexible en la constitución de las ciudades contemporáneas rompe con la relación tensionante entre Urbanización e Industrialización que marcó las ciudades en el capitalismo de producción Fondista. David Harvey hace una interesante contribución en esta reflexión al establecer relaciones entre las modificaciones a partir de la crisis económica de 1973 y los cambios en las orientaciones del gobierno de la ciudad en donde *“la capacidad declinante del Estado-Nación de controlar los flujos financieros de las empresas multinacionales, de modo que la inversión asume cada vez más la forma de negociación entre el capital financiero internacional y los poderes locales”* (HARVEY, 2006: 168).

En este contexto, surge lo que el llama “Emprendimiento Urbano” que tiene como elemento principal *“la noción de asociación Público-Privada, en que la iniciativa tradicional local se integra con el uso de los poderes gubernamentales locales, buscando y atrayendo fuentes externas de financiamiento, y nuevas inversiones directos o nuevas fuentes de empleo”* (HARVEY, 2006: 172). Este proceso es fuertemente visible en el caso de la ciudad de Rio de Janeiro, la cual a comienzos de los años noventa elaboró un Plan Estratégico supervisados por los expertos catalanes que trabajaron en la aclamada restauración de la Ciudad de Barcelona.

D) Fragmentación Urbana: En este apartado, tomamos como base las reflexiones de Burgos cuando señala que *“la ciudad aparece como una agregación de territorios atomizados”* (2005: 191). Este proceso va a ser entendido como Fragmentación Urbana, la cual *“resulta de la dilución de los lazos orgánicos entre partes de la ciudad y la repetición de las desigualdades, donde islas de pobreza conviven con espacios aislados de riqueza en el seno de archipiélagos urbanos”* (MATUS Y QUIROGA, 2001: 21)

Es necesario decir que este no deja de estar vinculado con los cambios en la acumulación del capital, como habla Jacques Donzelot precisa tomar en cuenta *“la evolución de la organización de la producción que no concentra más grandes masas en un mismo lugar y procede a su dispersión relativa”* (1998: 5). Desde la perspectiva que reconocemos la Fragmentación, tal proceso se desarrolla a partir de dos movimientos que son colocados en tensión en el espacio urbano. Ésta se da, por un lado, en los asentamientos precarios donde la ciudadanía popular está atravesada por contradicciones inscritas en el espacio urbano, lo que produce *“una subjetividad encapsulada en el interior de los muros de los territorios, forjando un individuo con pocas referencias al derecho a la ciudad”* (BURGOS, 2005: 192), y por otra parte, en las tendencias que existen en las formas de habitar la ciudad por parte de las camadas medias y la clase burguesa. En esta situación, es interesante el análisis

realizado por Jacques Donzelot donde plantea que hay un movimiento que “transforma la ciudad silenciosamente”, sustituyendo las rigurosidades del Urbanismo Funcional y de su estilo tecnocrático hacia lo que él llama un “*Urbanisme Affinitaire*” [Urbanismo Afinitario,], que significa que la imposición de las relaciones de vecindad disminuye en beneficio de la ciudad “a la carta”, la de “*relaciones electivas que nosotros podemos establecer a favor de una movilidad que se vuelve más que una facultad; una manera de ser. La noción misma de barrio, constitutiva de la ciudad industrial, tiende a desaparecer*” (DONZELOT, 1998: 8). Tanto en Río de Janeiro como en Santiago de Chile, esta práctica se simboliza en ciertos barrios de la ciudad, que han logrado cierta autosuficiencia conformando conjuntos residenciales equipados con todos los requerimientos para evitar salir de la residencia (por ejemplo, “*Barra da Tijuca*” en Río y “*Lo Barnechea*” en Santiago).

Este conjunto de problemáticas, sintetizado en las 4 características descritas, es aquello que entendemos como *Cuestión Urbana Contemporánea*.

III. INTERVENCIÓN EN ASENTAMIENTOS PRECARIOS LOS PROGRAMAS FAVELA BAIRRO Y CHILE BARRIO

Configurada nuestra lectura sobre la situación actual que afecta a las grandes ciudades de América Latina, en este apartado nos vamos a centrar en la acción que el Estado desarrolla en los espacios más afectados por las repercusiones negativas de la Cuestión Urbana. Para ello, analizaremos dos programas sociales que cristalizan la intervención que el Estado efectúa en dos ciudades latinoamericanas (Río de Janeiro y Santiago).

1. Favela Bairro

El programa Favela Bairro es el aprendizaje acumulado de las experiencias de intervención en la ciudad, llegando a la conclusión de que la erradicación ya no podía ser una opción a seguir. A principios de los noventa, el municipio de Río de Janeiro contaba con una densidad poblacional de 5,5 millones de habitantes aproximadamente, de los cuales cerca de un millón vivían en favelas. Favela Bairro es un programa Municipal que tiene como objetivo “*construir o complementar la estructura urbana principal (saneamiento de democratización de accesos) y ofrecer las condiciones ambientales de lectura de la Favela como barrio de la ciudad*” (BURGOS, 2005). Para esto, la Prefectura, contrapone la idea de resolver solamente el déficit habitacional existente, sustituyéndola por la noción de superación del déficit urbano a través de la “*producción de ciudad*”.

Dentro de las principales acciones para integrar las áreas de favela al tejido urbano de la ciudad formal, está; a) Complementar o construir la estructura urbana principal; b) Ofrecer condiciones ambientales que permitan la lectura de la favela como un barrio de la ciudad; c) Introducir los valores urbanísticos de la ciudad formal para su identificación como barrio: calles, plazas y servicios públicos; d) Consolidar la inserción de las favelas en el

proceso de planeamiento de la ciudad; y e) Implantar acciones de carácter social, construyendo jardines de infantes, incentivando programas de generación de renta y capacitación, actividades deportivas y culturales.

A partir de la descripción, durante el trabajo investigativo fue posible reconocer las siguientes contradicciones entre el programa Favela Barrio y el fenómeno analizado de la Cuestión Urbana.

A) La Democratización frente a la “Maquinaria Política”

Uno de los aspectos más valorados de Favela Bairro es su potencial democratizador a través de la integración urbanística de la Favela a la ciudad. Cubriendo con calidad los derechos sociales de los habitantes de las comunidades en relación al Barrio, pretendía hacer un salto hacia la ciudadanización de estos sujetos.

No obstante, este aspecto es problematiza por algunos expertos que han acompañado el desarrollo del programa. En la entrevista al sociólogo urbano Marcelo Burgos, el principal elemento obstaculizador es la subordinación de la prioridad de democratización afirmada en el programa frente a los intereses político electorales que Favela Bairro empieza a generar para la Prefectura (Municipio) de Rio. Esta argumentación se sintetiza en el siguiente párrafo;

“En la medida que la Secretaría de Habitación se convierte en un lugar importante de construcción de una máquina política en la ciudad, se pasa a usar Favela Bairro como una forma de trueque que va a tener un efecto perverso en la ciudad que es colocar una Favela con otra, generando una fragmentación, favoreciendo una lógica de territorialización de la ciudad”
(Marcelo Burgos, 2007)

Es aquí donde es posible apreciar mediaciones con problemáticas de la Cuestión Urbana Contemporánea. Aquello que Burgos refería como “intereses políticos electorarios” puede ser dividido en dos aspectos que se relacionan con la Cuestión Urbana; **a. la utilización del programa para la construcción de la imagen de la ciudad para legitimar la gestión urbana del gobierno local** y **b. la práctica del clientelismo político para la mantención de la autoridad en el gobierno local.**

a. La Imagen de la Ciudad

En el primer aspecto, cuando nos referíamos al emprendimiento en la Gestión Urbana como un elemento problemático del escenario contemporáneo, una de las reflexiones de Harvey es significativa en este contexto. El emprendimiento se basa en que el gobierno local asume una postura en la cual, más que ser un protagonista, tiende a propiciar la acción privada en el desarrollo y crecimiento de la ciudad, para ello un elemento clave es *“la creación de una imagen urbana atrayente”* (Harvey, 2006: 184), lo que se vincula con una idea posmoderna de *predominancia de la imagen por sobre la sustancia*. En esta dirección, prácticas políticas como las descritas por Burgos,

llevan a que Favela Bairro sea utilizado por la contribución que realiza a la imagen de la ciudad ("*Rio: Una ciudad integrada*" señala Cesar Maia en la apertura del libro "10 años de Favela Bairro"). Es decir, más allá de sus alcances "reales" (*sus mejoras sustanciales*), es relevante su aporte para el atractivo que la ciudad logra dentro del mercado global. Tal tensión, es sintetizada por Cabral cuando sostiene; *“aunque el Programa haya incluido elementos como la urbanización de favelas, y universalización de los servicios, los intereses populares están subordinados a la perspectiva de inserción de la ciudad en el cuadro de la competitividad urbana”* (2005: 7). Este podría ser un elemento paradójico de Favela Bairro, ***si bien el sector estatal asume una participación en la construcción de la ciudad (rompiendo con la tendencia de propiciador de la iniciativa privada), culmina sometiendo su acción en función de la atracción que consigue para imagen de la ciudad.*** Una de las principales dificultades de este tipo de prácticas es que *“la concentración en el espectáculo y en la imagen, y no en la esencia de los problemas sociales y económicos, se puede revelar mortífero a largo plazo, aunque, fácilmente, puedan ser obtenidos beneficios políticos”* (Harvey, 2006: 189). Esto fue muy visible en este año 2007 con la realización de los Juegos Panamericanos (PAN) en la Ciudad, en donde las prioridades de la Prefectura estaban en desarrollar aún más el mercado inmobiliario de lujo (ejemplo de ello, es la construcción de "La Villa del PAN" complejo habitacional para sectores de altos ingresos), dando menos importancia al ámbito social que tenía que ser desarrollado como uno de los objetivos fijados por el comité organizador del evento (PANEZ, 2007). Como dice Ermínia Maricato; *“los gobiernos brasileiros parecen ser víctimas del destino inexorable de subsidiar el mercado privado e ignorar la mayoría que es excluida, reafirmando un cuadro dual”* (1998: 76), esto lleva a decir que no sólo estamos frente a una lógica que otorga lugar central a la mantención electoral del gobierno local, sino que además ***estamos delante de una concepción de hacer ciudad que perpetua la hegemonía de los intereses de los sectores dominantes al momento de definir ¿Cuáles son las prioridades para el desarrollo de Rio de Janeiro?***

b. El Clientelismo Político

Ahora, en relación al segundo aspecto sobre el clientelismo y sus repercusiones para la democratización, según Burgos, en las etapas posteriores del programa comienza a aparecer la figura de la negociación política al momento de seleccionar las Favelas intervenidas. Este fenómeno tiene directa vinculación con aquello que mencionábamos como Fragmentación, donde en el caso de los sectores pobres *“la ciudad ha funcionado como un importante limitador del pleno uso popular del potencial político inherente a los regímenes democráticos”* (BURGOS, 2005: 191), en donde la relación en las comunidades se atomiza en relación a la ciudad. Tal problema pasa por el *“déficit de ciudadanía”* que afecta a los moradores de Favelas. Frente a esta problemática, es preciso decir que el clientelismo político, en todas sus formas, reproduce esta exclusión cívica, por lo que contrarresta el potencial democratizador de la intervención del Estado. Esto se debe a que el clientelismo ***“sustituye la lucha por los derechos, por la disputa por los favores”*** (BURGOS, 1998: 39).

B) Pensar una Ciudad Diferente

Como ya ha sido mencionado, Favela Bairro pretende contraponerse a la idea de subsanar únicamente el déficit habitacional existente, sustituyéndola por la noción de superación del déficit urbano a través de la "producción de la ciudad". Pero para ello, el programa se plantea reconocer la heterogeneidad de las Favelas que querían ser convertidas en Barrios de la ciudad. Bajo este principio, una diferencia radical con los programas anteriores en Rio de Janeiro, se aprecia en la primera etapa del programa en donde se conformaron 15 equipos liderados por arquitectos-urbanistas que por primera vez se dedicaron a proyectar para los estratos de menores recursos de la población de Río (Sitio Web SECRETARÍA MUNICIPAL DE HABITAÇÃO, Rio de Janeiro). Cada proyecto intentó establecer una relación entre el saber técnico con las áreas pobres de la ciudad, permitiendo *"la utilización del conocimiento como un medio para introducir mejoras en la vida de estas comunidades, a partir del reconocimiento de las particularidades de cada una de ellas"* (Sitio Web SECRETARÍA MUNICIPAL DE HABITAÇÃO, Rio de Janeiro).

En esa búsqueda por reconocer lo que ya existía, Favela Bairro pensó *"la valorización de la Favela como comunidad, con historia, con una singularidad y poder favorecer eso"* (Marcelo Burgos, 2007), no estamos hablando aquí solamente de una metodología que logra detectar necesidades, nos referimos a algo mucho más profundo que tiene que ver con una política que **piensa el lugar**, y que lo hace reconociendo sus múltiples configuraciones. En este modo de comprender la intervención subyace una nueva manera de construir política social, donde las Favelas no sólo son comprendidas en una dimensión económica vinculadas a la carencia. Éste es uno de los potenciales de Favela Bairro, porque desde sus premisas subyace el *reconocimiento del lugar donde el sujeto habita*, lo cual puede contrarrestar las tendencias de la Cuestión Urbana Contemporánea de precarización de las condiciones de vida de los Parias Urbanos y la negación de su lugar dentro de la ciudad. Podríamos decir que esta es una *singularidad reveladora* del programa, aquella que nos puede permitir pensar una ciudad diferente.

2. Chile Barrio

Chile Barrio surge como prioridad gubernamental de intervención en el tema de superación de la pobreza e integración de grupos vulnerables, y no necesariamente producto de presiones y demandas sociales por habitantes de campamentos. Su objetivo principal es *"contribuir a la superación de la pobreza de los habitantes de asentamientos precarios, a través de un mejoramiento de su situación residencial, de su hábitat y de sus oportunidades de inserción social y laboral"* (CHILE BARRIO, 1998). Sus principales líneas de acción son

- **Desarrollo Comunitario e Inserción Social:** Intenta fortalecer capacidades de gestión, identificación de necesidades y además, mejorar el acceso a información y a servicios públicos.

- **Habilitación Laboral y Productiva** (en el año 2001 deja de ser objetivo del programa y pasa a ser oferta potencial): Se basa en la capacitación laboral y en la inserción al trabajo, junto con el apoyo a iniciativas productivas locales.
- **Mejoramiento de la Vivienda y Barrio:** Consta de la regularización de títulos de dominio; el saneamiento, servicios básicos y construcción de viviendas, y el mejoramiento de los accesos.
- **Apoyo al Fortalecimiento Institucional a programas de Superación de la Pobreza:** Este componente pretende desarrollar una articulación eficaz de los distintos programas gubernamentales que se suman al programa.

A continuación, se analizarán los principales aspectos críticos observados entre Chile Barrio y la Cuestión Urbana Contemporánea.

A) ¿Una Mirada Innovadora?

Entendemos que la preocupación central del programa Chile Barrio tiene que ver con la superación de la pobreza, aquella extrema pobreza que persiste en el país. Pero, ¿Cómo se está entendiendo la pobreza? Esta pregunta pretende guiar la reflexión en este punto.

Las intervenciones anteriores del Estado en materia de vivienda tendían a basarse en una lógica sectorialista que no lograba captar la complejidad del fenómeno. Además, las políticas se centraban demasiado en la construcción de viviendas, sin tomar en cuenta la importancia del entorno y otros aspectos de la vida de los usuarios que afectan a la problemática que se pretende enfrentar. En esta dirección, con Chile Barrio se intentó *“mirar la vivienda como un instrumento de mejoramiento de la calidad de vida, pero que necesita de ciertos apoyos adicionales para las características de la gente que atiende el programa”* (Claudia Ayala, 2007)

No obstante, hay dos aspectos que aparecen como problemáticos en este apartado. Por un lado, la dimensión relacional de los asentamientos con la ciudad, en la que podemos ver que el programa en su concepción posee un bajo componente de conectividad a la ciudad donde se inserta el nuevo barrio. Aunque componentes como el sub-programa “Un Barrio para mi Familia” pretende desarrollar un fortalecimiento de las redes sociales e institucionales desde una perspectiva de desarrollo local, no se visualizan estrategias complejas para insertar estos barrios en su entorno urbano. Teniendo en cuenta que en la intervención social hay contenida un modo de nombrar en el que subyace una comprensión de lo social (MATUS, 2004), en la medida en que se omite el nombrar (y conceptualizar) se deja a la intervención en una indefinición que puede llevar a múltiples maneras de interpretar (las cuales pueden llegar a ser contrarias), o lo que es peor aún, a la falta de lectura. Por ello, era precisa una construcción discursiva por parte de Chile Barrio sobre el aspecto de integración urbana, sobre sus consecuencias para el *déficit de ciudad*.

Ello se refuerza aún más, desde nuestra elección teórica, que tiene que ver con las mediaciones con la Cuestión Urbana Contemporánea, en donde las problemáticas de los asentamientos precarios no pueden ser leídas en forma encapsulada. Las ausencias conceptuales descritas en el párrafo anterior

niegan las mediaciones con el nivel universal de la totalidad social, contribuyendo a la reproducción de las problemáticas que pretenden resolver.

Por otra parte, un segundo componente de este apartado se refiere al reconocimiento de la heterogeneidad de los asentamientos intervenidos. Si realizamos una comparación preliminar con lo que sucede con el programa Favela Bairro en donde las mejoras urbanísticas y sociales en los asentamientos se intentan construir a partir del reconocimiento de las particularidades de cada una de ella.

A pesar de que en Chile Barrio existen instancias diagnósticas (participativas) para las necesidades de cada asentamiento intervenido, el modo de respuesta continúa teniendo un fuerte componente homogeneizador (proyectos de infraestructura que no difieren en su diseño, a diferencia de los 15 proyectos distintos de obras en Favela Bairro), directamente vinculado con la tendencia de la política habitacional de la época de implementación. Aquí, a diferencia de lo que sucedía en Favela Bairro, se genera un énfasis en la precariedad de la infraestructura, si bien el foco ya no es la vivienda en forma aislada, sino la materialidad del entorno de los sujetos. Esta definición desde la carencia, no logra relevar las dimensiones históricas y culturales presentes en los asentamientos bajo los que se actúa. Ello se complejiza aún más en Chile Barrio en los casos de las erradicaciones.

B) La Organización para el Nuevo Barrio

Ya hemos mencionado que la participación de los usuarios es un componente importante dentro de la intervención de Chile Barrio. En esta dirección, uno de los logros a lo largo de la implementación del programa en este ámbito, tiene que ver con la conformación del programa “Un Barrio para mi Familia”, el cual representa un esfuerzo más complejizado y sistemático para abordar el fortalecimiento de la organización comunitaria dentro de Chile Barrio, intentando instalar capacidades para la participación de los sujetos. En este sentido, el programa logra desarrollar de modo más satisfactorio que Favela Bairro la problematización de la participación como componente operacionalizado que forma parte de la estrategia de intervención del programa.

No obstante de esta estrategia, la evaluación final realizada sobre el Programa (RACZYNSKI, 2007) muestra limitaciones en el cumplimiento de este componente. La participación se restringió a una parte de la población habitante de los asentamientos. Frente a este punto, un elemento que permite entender la situación es que, a pesar de que en Chile Barrio se define que el diagnóstico y plan de acción debe validarse por los usuarios, no se profundiza sobre qué se entiende por participación y cuál es la metodología de trabajo esperable durante la implementación del programa.

Además de lo planteado anteriormente, otra dificultad surge cuando apreciamos que los logros de participación durante el proceso son limitados por otros componentes de la definición de los programas, especialmente si los situamos desde la óptica de la democratización de la ciudad. **La participación**

bajo esta línea no sólo se remite a que el sujeto sea escuchado en las decisiones o que sea potenciado para generar propuestas luego de que el programa termine, **también es relevante el reconocimiento de la particularidad del habitar**, de su modo de vivir, pero además, la afirmación de su derecho a ocupar el lugar (físico y simbólico) en el que vive (y ha vivido).

C) “En Santiago no hay espacio [para Vivienda Social]”

Relacionado con lo que analizábamos en el apartado sobre las categorías conceptuales en Chile Barrio, la erradicación es uno de los componentes más regresivos del programa para el enfrentamiento de la Cuestión Urbana. Como algunas referencias grafican, dentro del Programa a nivel general “el 62% de los asentamientos tuvieron una solución de radicación, el 24% una de erradicación y el 14% una solución mixta” (RACZYNSKI, 2007: 6). Sin embargo, si nos detenemos en la particularidad de la región de Santiago, las erradicaciones fueron más frecuentes, alcanzando un 54% del total (RACZYNSKI, 2007: 6).

A pesar de las dificultades de la particularidad de Santiago como gran ciudad, las remociones realizadas de asentamientos a otros lugares de la comuna, e incluso a otras comunas, tienen claras consecuencias desintegradoras debido a las limitaciones de la particularidad que posee la Cuestión Urbana en la capital de Chile, en donde el mercado inmobiliario se ha desarrollado de tal forma que aparentemente no hay espacio urbano para vivienda. Pero, vale decir que no hay espacio para viviendas sociales, no es el caso de los proyectos inmobiliarios que proliferan en Santiago para estratos medios y altos. Las consecuencias de la erradicación pueden ser profundas como el informe de evaluación del programa señala; “*las ventajas del programa disminuyen a nivel de macro sistema, donde se desarrollaron localizaciones segregadas*” (RACZYNSKI, 2007: 7). Como destaca Rafael del Valle, funcionario del programa, “*estamos hablando de gente que tuvo que recomenzar su vida, esto claramente tiene efectos de desintegración*” (2007)

IV. REFLEXIONES DESDE LA CUESTIÓN URBANA

1. Rio de Janeiro y Favela Bairro

Las Contradicciones de Favela Bairro ante la Cuestión Urbana

Después de analizar las distintas categorías elegidas para leer a Favela Bairro, nos llama la atención las contradicciones en torno a la Cuestión Urbana presentes en el programa.

Favela Bairro ha avanzado en la tarea de enfrentar la precarización propia de la aglomeración urbana contemporánea en las ciudades de América Latina a través de la garantía que realiza de derechos sociales de los moradores. Sin embargo, un elemento que ha aparecido en los distintos componentes tiene que ver con su contribución a la democratización, es éste el nudo crítico encontrado.

Como elemento particular de la Cuestión Urbana Contemporánea en Rio de Janeiro, podemos apreciar que *“la favela y el morador de algún modo participa de la ciudad, pero en forma subalterna, esa forma subordinada en un engranaje político, procesos con intermediadores, eso hace que el morador común no se sienta parte de la ciudad, se tiende a hablar eso de “ellos deciden”* (Marcelo Burgos, 2007). Como hemos señalado a lo largo de esta narrativa, una característica de Rio de Janeiro y sus asentamientos precarios, es la ambigüedad ciudadana en la que se encuentran estos espacios, con intervenciones parciales del Estado en ellos, pero sin garantías en la utilización del lugar en el que habitan. Esta democratización restringida es un elemento de la Cuestión Urbana en Rio que representa un escenario obstaculizante para los logros que Favela Bairro puede conseguir con su trabajo. Sin embargo, como señalamos anteriormente, es el mismo programa el que con algunas acciones reproduce estas limitaciones. Podemos decir así, que el programa ***aporta a la democratización al reconocer el lugar in-material del morador, no obstante, obstaculiza la participación plena de los sujetos en los mecanismos formales de la ciudadanía de los ciudadanos*** (por medio de la subordinación a los intereses políticos y a las prácticas tecnocráticas).

Otro elemento problemático dentro de los componentes identificados como parte de la denominada Cuestión Urbana Contemporánea, al analizar la particularidad de la ciudad de Rio y la implementación de Favela Bairro en ella, tiene relación con aquello que llamamos **Gestión Urbana Emprendedora**, el cual es un elemento que complejiza la acción de programas que pretendan solucionar las problemáticas en asentamientos precarios. Esto se debe a que los objetivos de urbanización e integración de Favelas (y la gestión de la ciudad en general) están subordinados a la perspectiva de inserción de la ciudad en el cuadro de la competitividad urbana (CABRAL, 2005). En este contexto, es dentro del propio programa que se expresa una tensión; *por un lado, una intervención que reconoce derechos sociales mejorando la condiciones del entorno y la integración urbanística, pero que al mismo tiempo, es obstaculizada por el clientelismo y la gestión urbana centrada en la atracción de la inversión que niega los derechos de los habitantes de las comunidades a la ciudad.*

2. Santiago y Chile Barrio

¿La Cuestión Urbana como elemento externo a Chile Barrio?

El escenario de nuestra capital, producto de las resonancias de la reforma de **liberalización de los suelos**, ha creado un mercado inmobiliario altamente desarrollado no sólo en los “barrios altos” más cotizados dentro de la ciudad, sino que el espacio de Santiago en general es explotado para el surgimiento de nuevos proyectos habitacionales. Esta situación, obstaculiza las aspiraciones de integración geográfica que los programas sociales desean, negando el lugar para la construcción de viviendas sociales en lugares con los equipamientos adecuados y con proximidad al resto de espacios que conforman la ciudad y su funcionamiento, lo que conlleva a la reproducción de la fragmentación urbana que afecta a la ciudad de Santiago, que ha sido

reforzada desde las reformas urbanas llevadas a cabo por el gobierno militar para mantener la “homogeneidad social”.

Cabe preguntarnos ¿Qué elementos de la Cuestión Urbana en Santiago propician los procesos de erradicación? En primer lugar, podríamos decir que en esta ciudad la liberalización del mercado de suelos ha alcanzado un desarrollo incomparable en el país, lo que constriñe el lograr resolver satisfactoriamente el déficit de ciudad de sectores más pobres.

Otro elemento tiene que ver con las características de los asentamientos precarios en la Cuestión Urbana en Santiago. Si comparamos la situación de las favelas en Rio de Janeiro, los campamentos adquieren una posición residual dentro del espacio urbano, no sólo poseen una baja proporción en comparación al total de viviendas de la ciudad, sino que tampoco poseen una visibilidad política que sitúe sus demandas dentro de la agenda de la ciudad. En el caso de Rio, una de las razones por las cuales es impensable la política de remoción (además de la evolución de la política urbana en esa ciudad) es por el potencial de conflicto que poseen los movimientos de favelas y el resto de organizaciones que lo apoya (ONG's, Movimiento por la Reforma Urbana, Movimientos de Iglesia, etc.).

Por lo anterior, reconocemos que las problemáticas de la ciudad de Santiago trascienden las posibilidades de acción de Chile Barrio (*el programa por sí solo no va a resolver la Cuestión Urbana*). Sin embargo, el programa puede contrarrestar tendencias en el modo de pensar y ejecutar la política social urbana (más que de vivienda). En este sentido, como reflexión en este apartado aparece como relevante que Chile Barrio posea una comprensión más compleja del entramado en el que se sitúa su acción.

Finalmente, bajo nuestra forma de comprensión del fenómeno de los asentamientos precarios en la ciudad, el fenómeno de la Cuestión Urbana no es un elemento externo a la acción del Estado en el programa, las problemáticas que la conforman están presentes en la intervención, y pueden ser reforzadas por ella, como es el caso de Chile Barrio, en donde las medidas de erradicación contribuyen a mantener el ordenamiento de la ciudad liderado por el mercado. En esta dirección, la contradicción del programa radica en que ***logra mejorar la materialidad en la que los individuos viven e instalar mecanismos de participación en su acción, sin embargo, su comprensión del fenómeno no profundiza la dimensión simbólica del lugar, negando que el reconocimiento de ella sea también un potencial democratizador.*** Además de ello, durante su formulación y acción como programa *no se cuestiona el déficit de ciudad* (incluso acentuándolo en algunos casos)

3. Análisis Comparativo

Como síntesis de las observaciones realizadas a ambos programas, podemos hacer algunas reflexiones comparativas. En primer lugar, la perspectiva que está presente en la concepción de Favela Bairro es un avance para la consolidación del **derecho a la ciudad** de los moradores de asentamientos precarios, lo que representa una contratendencia a las

manifestaciones de la Cuestión Urbana que hemos descrito a lo largo del texto. En Chile Barrio, por el contrario, este principio no está explicitado en la formulación y tampoco es buscado intencionadamente durante su implementación, de hecho el desarrollo de los procesos de erradicación atenta en la mayoría de los casos a ese reconocimiento del derecho de la ciudad. Tal postura, se remite a administrar la Cuestión Urbana, sin lograr establecer acciones que apunten a su resolución.

Otro elemento de comparación tiene que ver con la **Gestión Urbana**. En el caso de Río de Janeiro, el modo en que se gobierna la ciudad actualmente, propicia procesos de desarrollo para los sectores más pobres (a través de políticas sociales como Favela Bairro) basados en la atracción que posee para el aumento del valor que la ciudad posee, lo que es perjudicial para una representación igualitaria de intereses en la ciudad. Opuesto a ello, la ausencia de un gobierno de la ciudad en Santiago de Chile debido a la gestión fragmentada en comunas, inhibe la confluencia de ideas que afectan a la urbe en su totalidad. Es decir, tanto la Gestión Urbana basada en la atracción para el sector privado como la ausencia de una entidad política-administrativa que piense la ciudad como un conjunto, son perjudiciales para el ejercicio ciudadano en la ciudad.

V. LA DEMOCRATIZACIÓN DE LA CIUDAD

Durante el recorrido que llevado a cabo en este artículo, analizamos dos programas sociales de intervención en asentamientos precarios de América Latina, reflexionamos sobre sus diferentes componentes y la relación que establecen con las problemáticas urbanas que se desarrollan en las ciudades donde se implementan. A lo largo de este documento hemos explicitado la importancia del reconocimiento del lugar que ocupan los sujetos dentro de la ciudad y el que se garanticen derechos que son básicos para los habitantes de asentamientos precarios. ¿Qué existe detrás de esta reivindicación de derechos de los habitantes de estos territorios? Hay una referencia a la democratización de la ciudad, intentando ir más allá de la vivienda como necesidad de los sujetos, ya que al reducirnos a la vivienda, se oscurecen otros derechos que son propios de un sujeto que vive en un espacio urbano.

La democratización de la ciudad implica que podamos hacer uso de las posibilidades que la ciudad tiene sin ser marginados por nuestra condición socioeconómica, étnica, sexual, etc. De esta forma, derechos sociales como la vivienda y las condiciones adecuadas del barrio forman parte de un Derecho a la Ciudad. Si analizamos este derecho desde una lectura marxista, esto implica además que *“la realidad urbana esté destinada a los usuarios y no a los especuladores, a los promotores capitalistas o a los planos técnicos”* (LEFEBVRE, 1991: 128). En este desafío de hacer uso del espacio urbano, subyace una disputa democrática que busque *“transformar lo urbano en lugar de encuentro, donde la prioridad es la apropiación de la ciudad en detrimento de la hegemonía de la ciudad-mercancía”* (LOURENÇO, 2006: 141).

La cuestión de la disputa por la democratización de la ciudad, tiene directa relación con la representación de intereses en el espacio urbano compartido. **¿Por qué no se posibilita mayor participación a los habitantes de estos asentamientos precarios?** Consideramos que los intereses de estos sujetos son subordinados a los objetivos de los sectores dominantes. A lo largo del artículo, apreciamos que el modo en que se regula el mercado en las ciudades (como por ejemplo, Santiago) obstaculiza que los sujetos tengan el acceso equitativo mencionado en el Derecho a la Ciudad. Cuando nos referimos a los sectores dominantes, queremos decir que en la configuración de la ciudad actual predominan los intereses del capital que invierte en ellas y de la clase política que, controlando el poder burocrático en la urbe, da prioridad principal a la acumulación de capital en ella. Estos componentes marcan el núcleo de aquello que durante este trabajo hemos denominado como Cuestión Urbana Contemporánea

Por esto, se da una doble relación entre Cuestión Urbana Contemporánea y Democratización de la Ciudad; **a. La democratización de la ciudad es una condición para lograr superar las manifestaciones de la Cuestión Urbana Contemporánea:** La mayor democracia manifestada en lo urbano se logra en la medida en que los grupos subalternos logren tener reconocimientos de sus derechos a través de la representación de sus intereses en la agenda que la ciudad construye para su desarrollo. Esto significa desarrollar *“un movimiento de rupturas reales, cuyo punto culminante consiste en el deslocamiento de la correlación de fuerzas a favor de las masas populares en el campo estratégico del Estado”* (Poulantzas en COUTINHO, 1989: 116). **b.** Por otro lado, sostenemos que **mientras se mantengan las problemáticas que configuran la Cuestión Urbana no es posible conseguir una democratización de la ciudad:** Afirmamos esto concordando con el supuesto señalado por Atilio Borón; *“la democracia es una forma de organización del poder social en el espacio público inseparable de la estructura económico-social sobre la cual dicho poder se asienta”* (2007: 29). Teniendo en cuenta que el capitalismo se sustenta en la desigualdad estructural, las problemáticas que se experimentan en la ciudad reflejan que las actuales estrategias de acumulación, no permiten que los ciudadanos de los sectores subalternos tengan pleno desarrollo de sus derechos. Lo que prevalece es el interés capitalista de organizar y desarrollar la ciudad en función de un mayor lucro (tal como lo hemos mostrado al caracterizar la Cuestión Urbana).

Frente al problema de democratización, debemos reconocer que los programas analizados contribuyen a una mayor democracia en la ciudad. Ambos programas intervienen en una parte de la población que históricamente ha sido excluida de las garantías ciudadanas que el resto de los habitantes de la ciudad ha tenido. Con las diferencias ya señaladas, Favela Bairro y Chile Barrio mejoran las condiciones de vida de los sujetos que viven en asentamientos precarios, lo que consigue afirmar derechos sociales y además, sus acciones contribuyen para forjar una cultura política en los usuarios, fundada en el derecho y no en el favor o el beneficio. No obstante, como también quedó manifestado en el análisis, ambos programas poseen considerables deudas para una mayor democratización.

¿Por qué es importante la participación en programas como los estudiados? Cuando nos preguntábamos por el potencial democratizador al momento de analizar Favela Bairro y Chile Barrio, tiene que ver con la contribución que los programas realizan para otorgar espacios de decisión y cómo se incorpora a los usuarios dentro del proceso de acción que el Estado efectúa. Esto no es posible sólo con la intervención de programas como los estudiados en esta investigación. Necesariamente, para democratizar la ciudad es requisito la existencia de una gestión urbana que enfrente la desigualdad. En definitiva, la gestión democrática de la ciudad *“requiere la participación efectiva de quien vive y construye la ciudad en la formulación, ejecución y acompañamiento de programas y proyectos de desarrollo urbano”* (LOURENÇO, 2006: 141), por lo que se deben potenciar espacios como conferencias, consejos, debates, audiencias públicas y proyectos de ley de iniciativa popular. De este modo, será posible que el Derecho a la Ciudad sea realmente ejercido.

VI. DESAFÍOS DE UNA MIRADA URBANA EN TRABAJO SOCIAL

El trabajo social en su recorrido como profesión, desde la creación de la primera escuela en 1925², se ha preocupado de los derechos de los sectores subalternos de la sociedad. Trabajando en las manifestaciones de la Cuestión Social, históricamente la profesión se ha vinculado con la población que habita en asentamientos precarios. En varias oportunidades, fueron los/as trabajadores/as sociales quienes comenzaron la inserción de los servicios públicos en los territorios, desarrollando intermediaciones entre los usuarios y el Estado. Por ello, existe una trayectoria de trabajo en estos lugares en el ámbito del desarrollo comunitario. Específicamente, en lo que se refiere a la problemática habitacional en las ciudades de la región, ésta *“se encuentra entre las preocupaciones permanentes del todo trabajador social, pues en los problemas de salud, educacionales o de empleo, en todos ellos, la insalubridad, la inadecuación o la inaccesibilidad al ‘techo’ es un elemento de primer orden”* (MAGUIÑA Y MANRIQUE, 1985: 9).

Actualmente, los trabajadores sociales juegan un papel importante en el nivel de implementación de diversas políticas sociales que se ubican estratégicamente en los asentamientos. Sin embargo, ¿Qué lectura hay por parte de los trabajadores sociales que están en estos espacios de intervención acerca de la relación entre asentamientos precarios y la dinámica de la ciudad que los contiene? Aquí es cuando aparece relevante el estudio desde una perspectiva urbana. Las problemáticas de intervención e investigación en Trabajo Social poseen una dimensión territorial, tratamos con sujetos que están *espacializados* en lo urbano, principalmente en un país como Chile. Desde ahí, creemos que una comprensión compleja de la intervención requiere una lectura

² Esto se refleja en la primera tesis elaborado en la Escuela de Servicio Social Dr. Alejandro del Río, en donde Laura Toro realizó una investigación denominada “Las Habitaciones Obreras” (Fuente MAGUIÑA Y MANRIQUE, 1985)

de lo urbano como espacio físico y social que se produce, por una pluralidad de fuerzas e intereses que reproducen la emergencia (o mantención) de problemas que el profesional busca revertir (discriminación, desempleo, etc.).

En este ejercicio analítico, no sólo afirmamos la importancia de un análisis de lo urbano, también sustentamos desde una convicción ético-política de la profesión que considera pertinente la comprensión sobre (y desde) la cuestión social, ya que permite incorporar una lectura teórica y crítica que posibilita *“resignificar la demanda en el plano analítico, en sus dimensiones no sólo materiales, sino en la comprensión de la degradación humana a la que se ha sometido la vida de los sujetos. Esta mirada significa justamente la construcción de una perspectiva emancipatoria de la intervención”* (ROZAS, 2001). Por ello, cuando miramos los fenómenos en nuestras ciudades, pienso que tales problemáticas deben ser leídas a la luz del conjunto de transformaciones que forman la Cuestión Urbana Contemporánea. No es pertinente negar los impactos perversos que fenómenos como la gestión urbana flexible (emprendimiento urbano como dice Harvey) o la fragmentación urbana poseen para contrarrestar la desigualdad en la apropiación de la ciudad que afecta a los sectores más pobres. Nuestro aporte radica en visibilizar las mediaciones entre la situación puntual y la forma de producción de la ciudad en el capitalismo contemporáneo por lo que es preciso *“construir nuevas categorías conceptuales que permitan mostrar una realidad persistente y múltiple”* (MATUS, 2004: 11). Nuestra opción tiene un fuerte componente materialista, ya que la pobreza urbana y la desigualdad en la ciudad no pueden ser explicadas por sí mismas o exclusivamente por componentes psicosociales.

Vinculado a esto, en lo que se refiere específicamente a la intervención del Estado, el trabajo conceptual sobre la Cuestión Urbana permite al trabajador social profundizar sobre; ¿Desde qué perspectiva se sitúa la intervención en las problemáticas en los asentamientos? Ello permite cuestionar las posibles simplificaciones que se hacen al momento de plantear una acción que se rija bajo los patrones actuales de intervención. En esta dirección, la investigación ha tratado de ver las conexiones entre la política social (cristalizada en ambos programas estudiados) las problemáticas estructurales de la ciudad. En ambos programas se encarnan componentes de la Cuestión Urbana que aportan a que las ciudades se continúen produciendo de ese modo desigual y contradictorio, lo que impide que este tipo de programas aporten a la superación de este conjunto de problemáticas.

¿Qué está detrás de todas estas afirmaciones?, ¿Por qué insistimos en este modo de mirar? Porque el desafío que se quiere dejar aquí es el ***develar la ciudad que existe***, cuestionar el cómo se habla de ella desde el sentido común, la política pública, los medios de comunicación y/o la academia sobre las ciudades que habitamos, y producir una discusión que sobre los impactos que el modelo de desarrollo actual posee sobre ella.

En ese develar la ciudad que existe, nos importa centrarnos en aquellos sectores más pobres, los que viven en condiciones de precariedad, los discriminados por vivir en lugares peligrosos, los que son removidos, los que son vulnerados en sus derechos, nos importan porque creemos que *“el pobre*

tiene su lugar, pero no el lugar al que la ciudad lo condena, sino aquel que él decida ocupar.

BIBLIOGRAFÍA

ABRAMO, Pedro "Formas de Financiamento do acesso à terra e funcionamento do mercado fundiário-imobiliário: Um ensaio com base na noção de regime urbano" Cadernos IPPUR, UFRJ. Julio Año 2002

BORÓN, Atilio "Democracia y Movimientos Sociales en América Latina" en Revista "Em Pauta" Facultad de Servicio Social UERJ. Número 19, Año 2007

BURGOS, Marcelo "Cidade, Territórios e Cidadania" Revista de Ciencias Sociales DADOS. Año 2005

CABRAL, Fatima. "Habitação e Questão Social: Análise do Caso Brasileiro". Artículo Publicado en la Revista Electronica de Geografía y Ciencias Sociales SCRIPTA NOVA, Agosto del 2005.

CABRAL, Fatima, CARVALHO, Ana Isabel, LIMA, Lenise y REGINESI, Caterine "Desigualdade e Exclusão nas Metrôpoles Brasileiras: Alternativas para seu enfrentamento nas Favelas do Rio de Janeiro". Arco-Iris Editora, Rio de Janeiro, 2006

CHILE BARRIO "Chile Barrio: Orientaciones Generales". Diario La Nación, 1998

COCCO, Giuseppe "Trabalho e Cidadania: Produção e Direitos na era da Globalização" Editorial Cortez. Año 2000

DAVIS, Mike "O Planeta Favela" Editora Boitempo. Rio de Janeiro. Año 2006

DE MATTOS, Carlos "Movimientos del capital y expansión metropolitana en las economías emergentes Latinoamericanas" Revista de Estudios Regionales N° 60, Santiago de Chile. Año 2001,

DONZELOT, Jacques "La Nouvelle Question Sociale" Revista Esprit. Año 1998

HARVEY, David "A Produção Capitalista do Espaço" Editorial Anna Blume, Segunda Edición Año 2006

IAMAMOTO, Marilda "O Serviço Social na Contemporaneidade". Editorial Cortez. São Paulo 1998

IAMAMOTO, Marilda "A Questão Social no Capitalismõ" Revista Praia Vermelha Número 8, Año 2003

LEFEBVRE, Henry "A Cidade do Capital" Rio de Janeiro. Año 1999

LEFEBVRE, Henry "O Direito à Cidade" Rio de Janeiro. Año 1991

LOURENÇO, Alice "Quem tem Directo á Cidade: Lutas pelo Directo de Ir e Vir na Matropole do Rio de Janeiro (1985-2005)" Disertación de Magíster, Instituto IPPUR, UFRJ. Año 2006

MANGUIÑA, Alejandro y MANRIQUE, Manuel "Pobreza Urbana y Políticas de Vivienda: El Trabajo Social en la Problemática Habitacional" Ediciones CELATS. 1985

MATUS, Teresa, QUIROGA, Ana María "Integración Social en la Ciudad" Documento Base, 2 Encuentro Bienal URBAL, Rio de Janeiro, 2001.

MATUS, Teresa "Apuntes de Intervención Social", PUC Santiago de Chile, 2004

RACZYNSKI, Dagmar (responsable) "Evaluación de Impacto Programa Chile Barrio" Informe Final a la Dirección de Presupuestos de la Nación (DIPRES). Año 2007

ROZAS, Margarita "La Intervención Profesional en relación a la Cuestión Social". Editorial Espacio, 2001.

RUBILAR, María Gabriela "Programa Chile Barrio: ¿Una propuesta de intervención pública innovadora en asentamientos precarios?". Magíster de Gestión y Políticas Públicas, Universidad de Chile, Junio de 1999

SABATINI, Francisco *“Reforma de los mercados de suelo en Santiago, Chile: efectos sobre los precios de la tierra y la segregación residencial”* Revista EURE. Año 1998
SECRETARÍA MUNICIPAL DE HABITAÇÃO *“Favela Bairro”* Página Web Oficial. Prefectura de Rio de Janeiro. http://www.rio.rj.gov.br/habitat/favela_bairro.htm
WACQUANT, Loïc *“Os Condenados da Cidade”* Rio de Janeiro FASE, 2005

ENTREVISTAS

BURGOS, Marcelo. Entrevista realizada en Mayo del 2007
GARRIDO, Marcia. Entrevista realizada en Mayo del 2007
MAGALHAES, Sergio. Entrevista realizada en Junio del 2007
AYALA, Claudia. Entrevista realizada en Octubre del 2007
DEL VALLE, Rafael. Entrevista realizada en Octubre del 2007